

Reseña del libro: Elios Mendieta (2023), *Memoria y Guerra Civil en la obra de Jorge Semprún*

Luis DELTELL ESCOLAR

Autoría:

Luis Deltell Escolar
Universidad Complutense de Madrid, España
ldeltell@ucm.es
<https://orcid.org/0000-0002-5230-1409>

Citación:

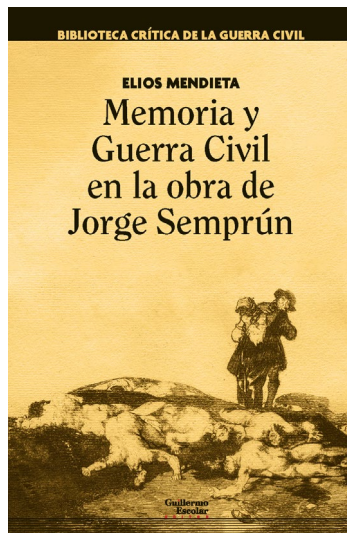
DELTELL ESCOLAR, Luis (2024). «Reseña del libro: Elios Mendieta (2023), *Memoria y Guerra Civil en la obra de Jorge Semprún*», *Anales de Literatura Española* (41), pp. 277-281. <https://doi.org/10.14198/ALEUA.27044>

Ficha bibliográfica:

Elios Mendieta, *Memoria y Guerra Civil en la obra de Jorge Semprún*, Madrid, Guillermo Escolar Editor, 2023, 242 pp.

© 2024 Luis Deltell Escolar

Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.



Palabras clave: Jorge Semprún; literatura autobiográfica; Guerra Civil; España

Vivir y escribir son dos verbos indiscernibles cuando se afronta el análisis de la obra creativa del polifacético autor español Jorge Semprún (1923-2011). Nacido en plena dictadura militar de Miguel Primo de Rivera, a los 12 años se vio obligado a exiliarse con su familia por el inicio de la Guerra Civil, y solo cuatro años después, en plena II Guerra Mundial, se enroló a la resistencia francesa contra el invasor nazi. Fue detenido por la Gestapo a finales de 1943, y enviado posteriormente al campo de concentración de Buchenwald, donde pasó más de un año hasta que el *Lager* fue liberado por el Ejército norteamericano. De vuelta en París se unió a la disciplina del Partido Comunista Español, y en 1953 pudo, tras diecisiete años, volver a España, aunque de forma oculta, como militante clandestino de la organización con sede en el exilio. Tras su expulsión del partido liderado por Santiago Carrillo se dedicó a la creación

artística, con especial éxito en la literatura, y en 1988 volvió a su país natal para convertirse en ministro de Cultura socialista, hasta 1991, cuando dimitió. Tras ello, volvió a París, donde residió hasta su muerte, acaecida dos décadas después. Se trata de una figura que ha suscitado notable interés en la crítica, especialmente su faceta literaria, y que supo convertir en material narrativo las continuas experiencias vitales que le convirtieron en un gran protagonista del pasado siglo.

El investigador y docente Elios Mendieta ha dedicado una monografía a la obra del autor publicada en el año de su centenario, en la editorial académica Guillermo Escolar, con el título de *Memoria y Guerra Civil en la obra de Jorge Semprún* (2023). Lo primero que se debe resaltar es que el autor ponga su atención en dos facetas de la creación sempruniana que, hasta la fecha, han sido muy poco trabajadas, al menos con la profundidad que se merece. Por una parte, se trata de la importancia de la Guerra Civil en su obra, pues, aunque Semprún se vio obligado a exiliarse por el avance de las tropas sublevadas, el suceso traumático fue un motivo de pensamiento durante gran parte de su vida. Por otra parte, Mendieta trabaja en profundidad la obra cinematográfica del creador madrileño, lo que resulta justo por la variedad y notable calidad de los proyectos filmicos en los que participó, ya sea como guionista o, incluso, como director.

En primer lugar, la Guerra Civil no constituye el centro absoluto de la reflexión en ningún texto literario publicado por el autor en su vida, pero sí que aparecen sus consecuencias en obras como *Autobiografía de Federico Sánchez* (1977) o *Adiós, luz de veranos...* (1998) como recuerda el investigador de la Universidad Complutense de Madrid. También aparece el motivo de la contienda civil española en su obra dramática, como se analiza en este ensayo, en obras como *Soledad* (1947) o *¡Libertad para los 34 de Barcelona!* (1951), dos obras propagandísticas escritas por un joven Semprún cuando este era un estalinista destacado –como demuestra el ensayista con citas pertinentes extraídas de las memorias y obras literarias de Semprún– y cuyo estudio revelan el alto grado de implicación política que poseía el veinteañero.

En segundo término, la monografía dedica un amplio espacio a profundizar en la faceta cinematográfica del autor, apenas trabajada en el contexto hispánico, si se exceptúan libros como *Las dos memorias de Jorge Semprún y otros documentales sobre la Guerra Civil Española* (Renacimiento, 2021), de Jaime Céspedes Gallego, un volumen con el que Mendieta reconoce su deuda, pues el autor, catedrático de la Université de Orleans, es uno de los grandes especialistas internacionales en la obra de Semprún. También se presta atención a los guiones escritos por el creador madrileño, desde su debut con el libreto

de *La guerra ha terminado* (La guerre est finie, 1966), de Alain Resnais, en el que Semprún evoca alguna de sus experiencias como clandestino en la Madrid rancia y pacata del franquismo, hasta sus últimos trabajos para telefilmes. No olvida Mendieta la alusión a la película *Las rutas del sur* (Les routes du Sud, 1978), uno de los mayores fiascos en el séptimo arte de Semprún, de la que siempre renegó, ya que la visión que el director norteamericano tenía sobre la Guerra Civil era obsoleta e idealizada, en palabras del guionista, lo que provocó que no se sintiese identificado con lo que veía en las imágenes pese a haber acertado originariamente el encargo.

No obstante, el binomio Guerra Civil y cine en Jorge Semprún no está completo sino se analiza el filme *Las dos memorias* (1974), una auténtica *rara avis* en la producción de Semprún, de la que este renegó durante más de tres décadas, y que constituye su única experiencia tras la cámara. Carmen Claudín, hija del inseparable amigo de Semprún Fernando Claudín, y que aparece como personaje en el documental, reconoce –en la entrevista que le hace el autor y que se incluye en el ensayo (168)– que el trabajo de dirección no es notable, lo que provocó ciertas burlas, aunque sin mala intención, en el equipo de trabajo, formado por figuras tan destacadas como Chris Marker. Esta cinta no pudo estrenarse en España hasta bien entrada la democracia, y tuvo una acogida modesta en cuanto a público y crítica, aunque con algún texto muy laudatorio como el que le dedicó el joven crítico cinematográfico David Trueba, en *El País*, en un pase de la película en 1978, dos años antes de que este debutase como director de largometraje con *Ópera Prima* (1980).

El documental de Semprún es analizado en profundidad en el último de los tres capítulos del libro. El primero de ellos es el más genérico, y lleva el título de «Vida y Evolución de la Guerra Civil en el pensamiento de Jorge Semprún», y en este se construye una semblanza biográfica y artística del autor en relación a la Guerra Civil. Mendieta defiende que es un suceso sin el que no se puede entender su trayectoria posterior personal y creativa, ya que el exilio se convierte en un estigma que le acompaña el resto de su vida. No solo muestra esto el hecho de que viviese en Francia, con apenas interrupciones, desde 1939 hasta 2011, cuando fallece; también lo constata la elección del francés como idioma de sus trabajos. Solo excepcionalmente, recuerda el investigador, Semprún redactó su obra en la lengua natal. De hecho, no fue hasta 2003, cuando el escritor cumple ochenta años, cuando ve la luz su primera novela escrita en español, *Veinte años y un día*, que es, sin duda, su ficción literaria donde el conflicto civil que tuvo lugar entre 1936 y 1939 tiene mayor importancia. Esta es una obra en la que recurre a la invención sin complejos, pero donde también se cuelan muchos recuerdos del escritor relacionados con

su infancia madrileña, el conflicto civil y la época de posguerra, y en el que aparecen algunos personajes reales, como Fernando Sánchez Dragó, Dionisio Ridruejo, Domingo Dominguín o Javier Pradera, entre otros.

Titulado «Elogio a Mnemósine: la importancia de la memoria en su obra», el segundo capítulo es el de mayor rigor académico, ya que Mendieta, investigador dedicado a áreas como la Literatura Española, la Literatura Comparada o la Historia del Cine, emplea herramientas de estas disciplinas y contiguas como la Teoría de la Literatura o la Estética para analizar la importancia mayúscula que la temática de la memoria tiene en toda su obra, ya proceda esta del ámbito de la literatura, el cine o el teatro. Se trata de un bloque riguroso, en el que se apoya del pensamiento de autores como Paul Ricoeur, Jacques Rancière o Maurice Blanchot, entre otros. Quizá, en estas páginas centrales del monográfico se nota en exceso la influencia del pensamiento galo de la segunda mitad del pasado siglo, pero lo cierto es que, como recalca el autor, también el propio Semprún conoció a muchos de estos pensadores y entró en contacto con ellos. Destaca, además, el bloque dedicado a estudiar la controversia sobre la representación y narración del Holocausto existente hasta la actualidad, a lo que Semprún, como conocedor de la disciplina literaria y filmica y superviviente de Buchenwald, dedicó notable atención en su obra escrita y conferencias impartidas.

Por último, como se dijo, el tercer capítulo es el dedicado al estudio en profundidad de *Las dos memorias*, el documental estrenado en salas francesas hace justo medio siglo. Es difícil conocer a ciencia cierta cuáles fueron las causas del posterior olvido al que Semprún condenó a su único trabajo como director, ya que es cierto que le dedicó un notable esfuerzo, llegando a grabar numerosas horas de entrevistas, aunque el metraje final de la cinta estrenase se quedase en 141 minutos. Se trata de un trabajo en el que el novel cineasta entrevista a numerosos testigos de la Guerra Civil española, mayoritariamente del bando que resultó perdedor, aunque no solo, pues también aparecen con declaraciones uno de los pesos de Falange España durante la guerra, Dionisio Ridruejo, o el líder del partido Confederación Española de Derechas Autónomas, CEDA, José María Gil-Robles, aunque lo cierto es que ambos ya habían puesto tierra de por medio con el franquismo cuando se llevan a cabo las entrevistas, en el verano de 1972. El documental se centra en las luchas internas en el seno de las fuerzas que formaban el Frente Popular durante la guerra, y que tuvieron su apogeo en los hechos de mayo de 1937 en Barcelona. *Poumistas* y anarquistas, por una parte, con entrevistas a Wilebaldo Solado, José Peirats o Federica Montseny; y comunistas y estalinistas por la otra, con Santiago Carrillo como principal voz. Revolución o guerra. Lo cierto es que se trata de un documental

muy especializado, por lo que el estudio de Mendieta acerca al espectador no versado a una realidad no excesivamente conocida.

Por todo ello, la obra del investigador Mendieta supone una aportación más que interesante y útil sobre algunos de los motivos y obras que aún no habían sido lo suficientemente explotados, e invitan al lector a continuar indagando en las dotes creativas de uno de los inequívocos protagonistas del convulso siglo XX europeo. Muy recomendable, también, para todos aquellos interesados en el estudio comparado de disciplinas como Literatura y Cine.